



Avance



Año I. Núm. 40

Diario de la mañana

Jueves 15 abril 1937

Las tropas republicanas estrechan cada vez más el cerco puesto a Peñarroya y Fuenteovejuna

Mensaje a Moscú

La fiesta del 1.º de mayo se acerca. Este año sorprende en España, al ejército proletario de las manifestaciones conmemorativas, convertido en un ejército auténtico que está sobre las armas y al acecho, en las trincheras de la independencia nacional.

Esta vez, para los trabajadores españoles el primero de mayo no va a ser aquella fiesta alegre y sana de la excursión campestre y de las canciones jubilosas del regreso. Será un día hosco mas, en la serie de duros sacrificios cruentos que exige el camino de la victoria.

Pero hay un país—un sólo país en el mundo—en el cual el primero de mayo es fiesta verdadera para todos, fiesta de triunfo alcanzado y gozoso. El gran país en donde se construye el socialismo. La tierra que rige con mano segura y experta el genio de Stalin. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Y este año también, como todos los años, han sido invitados a la fiesta triunfal de Moscú embajadas obreras de todas las naciones en donde aún los proletarios viven esclavos y oprimidos. Para que vean cual es el único camino de su liberación. Y lo sigan.

España, aún en guerra, va a enviar a Moscú este año su embajada de lucha y de trabajo: veinticinco trabajadores, hombres y mujeres de las trincheras, de las fábricas, del campo, socialistas, anarquistas, comunistas, republicanos.

Y a buen seguro que nunca españoles ninguno, nunca hombres ninguno en el mundo, nabrán recibido homenaje, vítores y aplausos como los que esperan a esta representación de la España que combate y trabaja, en Moscú, de todos los trabajadores del mundo allí congregados.

La fiesta de este año—de primero de mayo de este año—estará matizada en toda la Unión Soviética de cariño y recuerdo para nosotros españoles. ¡Cuántas veces resonará el nombre de España unido a los hurras y vítores pronunciados en todos los idiomas! ¡Cuántas veces centenares de miles de miradas se volverán a nuestros veinticinco delegados y su vista juntará millones de manos en el aplauso!

En toda la España leal se elige estos días a esos honrosos delegados nuestros, viajeros a Rusia. Ciudad Real—nuestra provincia—también va a estar esta vez representada.

Un obrero de Almadén cuya elección efectúan hoy mismo los trabajadores de aquellas minas, será el mensaje afortunado de nuestra tierra a la tierra feliz donde todos los hombres trabajan y crean.

Trabajadores de Ciudad Real, antifascistas todos, despedidos a nuestro delegado como su señalada significación se merece. Que cuando llegue sepa decir el gran pueblo soviético cómo nosotros quedamos aquí firmes en nuestro puesto de vanguardia frente a las fieras del fascismo, cavando su fosa; que le tenemos detenido, dominado, sujeto en la línea que le hemos trazado en nuestro suelo y que de ella "no pasará" y que allí mismo le destruiremos.

Que sepa decir a todos aquellos millones de seres que tienen cada día la preocupación de la marcha de nuestra lucha y sus pensamientos puestos en nosotros, a aquellos que nos han enviado la ayuda generosa de sus víveres, de sus ropas y de su aliento, cómo de corazón y cuánto se lo agradecemos.

Vayamos todos a despedir a nuestro embajador obrero para que la despedida de nuestra tierra se parezca un poco al cariñoso recibimiento que la espera allá lejos. Y digámosle que enseñe a todos aquellos hombres que ya han aprendido a decir en nuestra lengua igual que nosotros: "¡No pasarán!" la nueva consigna nuestra: "¡Pasaremos!"

Estamos a un km. de Peñarroya y Fuenteovejuna

Andújar, 14.—En el día de hoy, han proseguido los combates en el frente de la zona minera, correspondiendo en todo momento la iniciativa al ejército popular. Los facciosos han contraatacado, resultando frustrados todos sus esfuerzos. Nuestras tropas se hallan a un kilómetro de Fuenteovejuna y a otro de Peñarroya.

(Febus.)

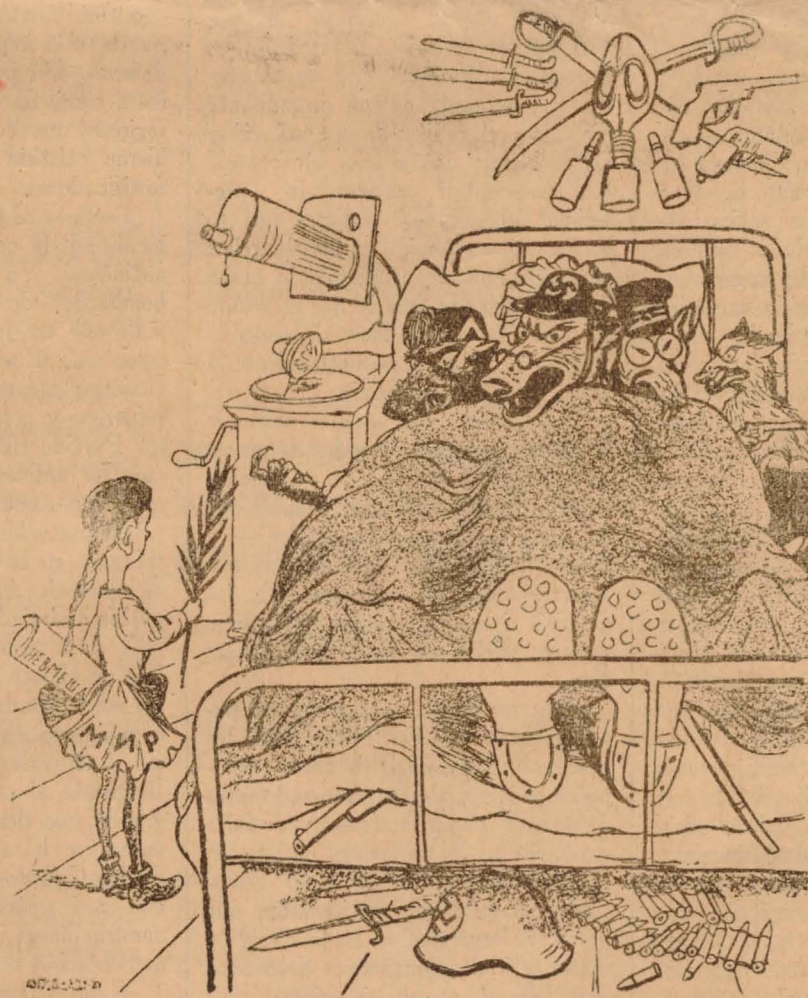
Los sitiados de Santa María de la Cabeza están en situación difícilísima

Andújar, 14.—La situación de los sitiados en el Santuario de la Virgen de la Cabeza, es difícilísima, a consecuencia del repliegue que se ha hecho hacer a los facciosos por el sector de Pozoblanco. El único medio de aprovisionamiento que tenían los rebeldes encerrados en dicho santuario, era el que les hacían por medio de la aviación, pero esto actualmente es muy problemático por la constante vigilancia que ejercen nuestros aparatos.

Esta noche, varios jefes y comisarios, se han dirigido por medio de altavoces, a los encerrados, haciéndoles ver la inutilidad de su resistencia e instándoles a la rendición.—(Febus.)

Caperucita Roja y los cuatro lobos

Рисунки художников Кузрыньксы.



«Красная шапочка и четыре волка»

Reproducimos de "Pravda" de Moscú, esta fina caricatura debida al lápiz del dibujante Kuzrynyksy.

Caperucita Roja (roja!)—que es la Paz (Mir)—una pequeñuela escuálida entra en la alcoba de la abuelita portando en la mano derecha el simbólico ramo de oliva. Colgada del otro brazo lleva la cesta donde va el pastel fabricado en Londres y Ginebra: la No intervención. (Nievmecliatellsv)

En la alcoba, la cama, una mesilla de noche que es un gramófono (para fingir la voz de la abuelita) cuya bocina se ha convertido en una ametralladora. Sobre la cabecera parpotea: careta de gases asfixiantes, bombas de mano, pistolas, sables y puñales. Bajo la cama un casco teutón, un machete, una cinta de cartuchos de ametralladoras.

En la cama, en vez de la abuela están el lobo—Mussolini con la garra engarfiada e impaciente, el lobo—Hitler con las fauces abiertas y los colmillos afilados. Detrás de ellos el lobo—Inglaterra y el lobo—Francia se desentenden.

A los pies asoman por entre las sábanas los zapatoles ferrados del boche el cañón de una pistola, la vaina de un sable...

Trio siniestro

España, timón del mundo

No hay que darle vueltas: la vida humana se desliza sobre los rieles de la evolución económica. Los que se revuelven contra este fundamento marxista, lo comprueban con su conducta. El fascismo no es una teoría nueva; es un intento de parar en seco el desarrollo incontenible de la producción.

Es un puro nombre bajo el que se guarecen todos los reaccionarios del último momento de la espiral capitalista.

En el fondo coincide con la reacción postrera de cada ciclo histórico pasado cuyas posibilidades de persistencia estaban a punto de agotarse: con la oposición a que fuera abolida la esclavitud, la servidumbre, y, ahora, el salariado. El fascismo es, ni más ni menos, el vocablo adoptado para designar esta última reacción. Por eso entran en él todas las fuerzas tenebrosas e improprias a quienes lesiona en sus privilegios el natural desenvolvimiento de la economía. Para cortarlo, para detenerlo, el fascismo recurre a la limitación de la producción, a la economía dirigida, a la supresión de la libertad, a la restricción en el consumo; y a este fin aprovecha los resortes coercitivos de la superstición, de la ignorancia de las masas, de su pobreza, de sus prejuicios hábilmente acentuados por una propaganda especial en la que el fascismo es maestro. Y, como nada de esto vale para suprimir la miseria y el malestar de los pueblos, el fascismo propugna la guerra permanente como único sistema de política. El mundo entero se divide en fascistas y antifascistas. El nombre es lo de menos. Tanto da que se llame fascismo, como nacismo, como rexismo, como orim, como lapo, como cruces de fuego, o como régimen corporativo, etc. Todo es uno y lo mismo. Se trata de dos bandos mundiales que defienden o rechazan el progreso evolutivo de la producción.

Dos figuras se destacan como corifeos que, momentáneamente, han logrado imponer a sus pueblos respectivos, de una manera oficial, su voluntad reaccionaria: Mussolini y Hitler. En los demás países la economía no ha llegado a punto culminante que exigiera, de forma insoslayable, la adopción de esa forma tiránica de Gobierno. Forma tiránica oficial; porque en la práctica son muchos, casi todos, los que la han adoptado, e indudablemente a ella tienden rápidamente los estados capitalistas sin excepción, si sus naciones se lo toleran. Tenía que ser España la que estuviera en turno. Y surgió su condotiero, con botas y espadón. Se llama Franco.

E inmediatamente, sus compinches con suerte, Hitler y Mussolini, le brindaron su protección decidida, seguros del éxito. España, bien situada, plena de posibilidades, formaría el triángulo fascista con Alemania e Italia. Y entonces sería fácil atenzar al mundo con la garra miserable de esclavitud y miseria. Pero España pobre, España inerme, España pacifista y confiada, España desasistida por sus "venerables" y poderosas amigas, España inmortal... no es ramera que se deje cabalgar por manceres de dentro ni de fuera. Y con el pasmo de las grandes y pequeñas potencias, ante la admiración del mundo entero, está destrozando al coco fascista que aterroriza al pacato liberalismo, a las democracias egoistas, al pasivo obrerismo universal, Mussolini, Hitler y Franco, el trio siniestro en el que se polarizan las aves negras de las finanzas, de la banca, de la iglesia, del latifundio mundial, y en el que dan sus esperanzas más halagüeñas sobrias y en estas cumbres sagradas, escenario de nuestras luchas milenarias, de nuestra independencia salvaje, de nuestro amor a la libertad, de nuestro orgullo racial, de nuestra dignidad ingénita.

España es Sagunto. España es Numancia. Pero la España actual destruirá a los cartagineses y a los romanos bodiernos. Y a las huestes de Hitler y Mussolini. Y a las del pelele Franco.

Como siempre, ésta matrona inmortal será el timón del mundo. Parece que el dedo del Destino le confiere esta misión en el fluir eterno de los tiempos. Ella será el principio del fin del fascismo mundial.

HEADS.